

# POLÍTICAS DE LO IMPOSIBLE. LA ONTOLOGÍA DE LA COMUNIDAD Y DEL PRÓJIMO EN SLAVOJ ŽIŽEK

## POLICIES OF THE IMPOSSIBLE. THE ONTOLOGY OF COMMUNITY AND NEIGHBOR IN SLAVOJ ŽIŽEK

**Luis Fernando Butierrez**

Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.

luisbutierrez@yahoo.com.ar

Recibido: febrero de 2024

Aceptado: marzo de 2024

---

**Palabras clave:** Žižek, Real, política, emancipación, prójimo, comunidad.

**Keywords:** Žižek, Real, politics, emancipation, neighbor, community.

---

**Resumen:** En el siguiente trabajo analizaremos las consideraciones político-sociales en elaboraciones de Slavoj Žižek, desde su apropiación específica de la perspectiva psicoanalítica de Lacan. En especial, buscaremos dar cuenta de la ontología política con la que desarrolla sus críticas de las políticas identitarias, los discursos multiculturalistas y movimientos socio-políticos recientes. En ese marco, distinguiremos sus comprensiones del sujeto y el prójimo, en las respectivas consideraciones sobre las formas de relación con el otro. Por esta vía nos proponemos desarrollar un análisis crítico de las bases con las que articula sus propuestas políticas de emancipación.

---

**Abstract:** In the following work we will analyze the political-social considerations in Slavoj Žižek's elaborations, from his specific appropriation of Lacan's psychoanalytic perspective. In particular, we will seek to account for the political ontology with which he develops his critiques of identity politics, multiculturalist discourses and recent socio-political movements. In this framework, we will distinguish their understandings of the subject and the neighbor, in the respective considerations about the forms of relationship with the other. In this way we propose to develop a critical analysis of the bases with which he articulates his political proposals for emancipation.

---

(...) si Lol es silenciosa en la vida es porque ha creído, durante la brevedad de un relámpago, que esa palabra podía existir. Carente de su existencia, calla. Sería una palabra-ausencia, una palabra-agujero, con un agujero cavado en su centro, ese agujero donde se enterrarían todas las demás palabras. No se habría podido pronunciarla, pero se habría podido hacerla resonar.

(Duras, *El arrebató de Lol V. Stein*)

## I. Introducción

En general, el pensamiento filosófico político comprende de diferentes modos el concepto tradicional de sujeto y la consideración del fundamento. Mientras que algunas perspectivas buscan abandonar la comprensión moderna (desde el cogito hasta el sujeto trascendental), otros enfoques proponen una reelaboración de este concepto, distinguiendo instancias que escinden el campo subjetivo, dando cuenta así de una dimensión que ya no se entiende como central, revestida de cierta jerárquica o reducida a fenómenos meramente presentes (biológicos, etc.). En ambos casos se abren vías para superar los escollos propios de la metafísica de la subjetividad, tal y como se han puesto en evidencia en la obra de Heidegger y Derrida.

En el caso específico de Slavoj Žižek, la singularidad de sus análisis reside en una combinación de la filosofía hegeliana y marxista con elementos fundamentales de la enseñanza de Lacan, un andamiaje del discurso filosófico con el psicoanalítico que inscribe sus trabajos, de un modo fronterizo, dentro de aquellas perspectivas. En los últimos años se han incrementado los estudios sobre los modos en que el pensador esloveno se

apropia del discurso del psicoanálisis, poniendo especialmente el foco en dicho carácter fronterizo de sus apropiaciones (Butler, 2005; Dean, 2006; Johnston, 2007a; Butierrez, 2010; Gallo Acosta, 2020; Barria Asenjo, 2022; Gallo Acosta; Barria-Asenjo; Letelier, 2023).

En efecto, los análisis recientes de su obra abordan desde las consideraciones políticas y teoría del sujeto o del acontecimiento, hasta las reelaboraciones del concepto de ideología. Sea mediante el análisis de su ontología materialista o la crítica a la ausencia de cierto rigor conceptual (Camargo, 2011; Reartes, 2019 y Robledo, 2014), el interés parece mayormente orientado a las interpretaciones y cuestionamientos que realiza respecto de los estudios culturales, el multiculturalismo, las configuraciones identitarias, los feminismos y diversidades, entre otros (Devenney, 2007; Ré, 2011; Cabezas, 2016; León Casero, 2021).

En todo caso, su insistencia en las cuestiones sociales y políticas le ha otorgado una centralidad en debates contemporáneos, la cual puede reconocerse más allá de su popularidad o la posición devaluada con la que se lo considera en ámbitos académicos. Por ello, en este trabajo dejaremos de lado la pregunta por la "seriedad" de sus propuestas (Roca Jusmet, 2010) o la "validez" teórica de sus trabajos (Espinoza Lolas, 2020), que bien pueden representar inquietudes propias de aquellos claustros universitarios. Del mismo modo, el carácter laudatorio de lecturas que subrayan su lugar eminente como exponente del psicoanálisis (Eagleton, 1997), como también su compromiso político respecto de los acontecimientos de nuestra época (Cañaverl; Osorio; Rengifo, 2023: 206), parecen priorizar su figura o estrategia

discursiva, en detrimento de un análisis teórico consistente. Por el contrario, en nuestra región podemos identificar recepciones de su obra que buscan esquivar ambos atoladeros imaginarios (Roggerone,2014; Roggerone,2015; Castro-Gómez,2015; Sicerone,2019; Russo,2021). En este sentido, los análisis críticos recientes ponen el foco en las dificultades prescriptivas o las limitaciones para dar cuenta de una transformación social efectiva, al momento de aplicar las conceptualizaciones del psicoanálisis (Bowman; Stamp,2007; Critchley,2007; Johnston, 2007a; Johnston,2007b). En todo caso, la dilucidación de sus bases comprensivas fundamentales aún se encuentra en desarrollo.

El siguiente trabajo se inscribe en esta tradición de lecturas, mediante la propuesta de un análisis específico de su ontología política de la comunidad y del prójimo. A nuestro entender, allí se sientan las bases comprensivas para un programa desde las cuales es posible confrontar con otras lecturas filosófico-políticas de nuestra época, como el caso de Byung Chun Han o Franco Berardi, entre otros (Cfr. Butierrez, 2022a; Butierrez, 2024). Ahora bien, este análisis lo realizaremos en vistas de la siguiente hipótesis: en el marco de la ontología žižekiana, la apropiación dinámica de la categoría lacaniana de lo Real parece representar la piedra basal de un enfoque político postfundacional con el cual busca sortear las limitaciones de la metafísica de la subjetividad (Cfr. Marchart, 2010:16ss.).

A continuación abordaremos los puntos principales de las consideraciones sobre lo social en elaboraciones de Slavoj Žižek de los últimos años<sup>1</sup>. Para dar cuenta de

ello distinguiremos, en primer lugar, los antecedentes principales en la enseñanza de Lacan, en lo que respecta a sus especificaciones de la dimensión simbólica y la categoría de Real, lo cual nos ofrecerá el marco para cotejar la apropiación respectiva de Žižek. En efecto, en segundo lugar, buscaremos dar cuenta de la ontología con la que este pensador esloveno desarrolla sus consideraciones de las relaciones entre universalidad y particularidad, con especial atención a sus críticas de las políticas identitarias, los discursos multiculturalistas y determinados movimientos socio-políticos recientes. Finalmente buscaremos poner en evidencia el modo en que enmarca sus comprensiones del sujeto y el prójimo, en sus consideraciones en torno a la sexualización y la (im)posibilidad de relación con el otro, en tanto ser parlante y sexuado. En los tres casos nos propondremos situar sus respectivos debates con Laclau, Butler y Lévinas. De esta manera intentaremos circunscribir el modo singular en que sus análisis socio-políticos se articulan en una ontología de lo social y del prójimo, que a nuestro entender condiciona la orientación y alcance de sus propuestas políticas de emancipación.

---

vas en: *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo* (1998); *Contingencia, hegemonía, universalidad* (2000); *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política* (2001); *El sublime objeto de la ideología* (2005); *Arriesgar lo imposible. Conversaciones con Glyn Daly* (2006a); *Visión de la paralaje* (2006b); *El prójimo. Tres indagaciones en teología política* (2010); *Menos que Nada: Hegel y la Sombra del Materialismo Dialéctico* (2015); *El coraje de la desesperanza* (2018a); *Contra la tentación populista* (2018b); *El sexo y el fracaso del absoluto* (2020); *Como un ladrón a pleno día* (2021a); *¡Goza tu síntoma!* (2021b), entre otros.

---

1 Especialmente, en el presente trabajo analizaremos sus elaboraciones y discusiones respecti-

## 2. Antecedentes en la enseñanza de Lacan

La enseñanza de Lacan en torno a la clínica psicoanalítica tiene, como es sabido, una interlocución explícita e implícita con perspectivas filosóficas fundamentales del siglo XX, así como también con la lingüística y los diversos exponentes relacionados a la corriente de pensamiento estructuralista. En este marco dialógico cobra relevancia su apropiación del concepto cartesiano de sujeto y la distinción de las dimensiones imaginaria, simbólica y Real, que a nuestro entender representan una modalidad de ontología (Cfr. Lacan [1972-73] (1981): 19; 143s.). Estas consideraciones tienen un tratamiento diferencial entre su primera y última enseñanza: aquella, más atenta a subrayar la relevancia de la dimensión simbólica y, la última, caracterizada por el despliegue de una clínica orientada por/a lo Real.

En efecto, su concepción del lenguaje, base primaria para el intercambio que sustenta la práctica clínica de psicoanálisis, se diferencia de aquella tradición que supone una dimensión prelingüística del sentido. A la inversa, Lacan se propone poner en evidencia un resto irreductible a toda articulación que es interno a la lengua, un *plus* que no logra ser dispuesto en la cadena simbólica, esto es, el Otro (*Autre*): una categoría con la cual designa el conjunto articulado (y no articulado) del lenguaje en una cultura determinada (Miller, 1990: 18). Así, en toda dinámica de apropiación del lenguaje por parte de los sujetos, el Otro se sostiene desde una función de garante del lenguaje (nos orientamos por el supuesto: “hay un significante determinado para todo”), aunque luego se evidencia una brecha insalvable

entre lo dicho y la experiencia (es decir, no todo tiene un significante determinado). Ello pone de manifiesto una división estructural que acompaña la vida del sujeto en su inscripción en el lenguaje (Cfr. Butierrez, 2017).

Ahora bien, la constitución de la subjetividad tiene su momento primario en este encuentro antagónico con la lengua: el sujeto surge *entre* la articulación de significantes, es decir, a partir del conjunto de aquellos significantes que anteceden su nacimiento y que sobrevuelan en el entorno de sus primeros años de vida (expectativas, deseos, nombres, etc.). Tal como define Lacan, el significante representa al sujeto para otro significante, lo cual permite interpretar al sujeto como efecto de esta articulación, o bien, como suplemento de una articulación (siempre) fallida (Lacan [1968-69] (2011): 20; Lacan [1975-1976] (2006): 145).

En esta reelaboración de la teoría de Saussure, dado que no es necesaria la conexión entre significantes, el término sujeto designa aquí la dimensión emergente de este hiato en la cadena de significación. Como tal, aquél no alcanzará una plenificación de sentido: experimentará una y otra vez la falta en ser que lo constituye desde la alienación en su articulación entre significantes, dado que ninguno puede representarlo de forma acabada. Es por ello que Lacan rechaza una y otra vez inscribir esta perspectiva en la ontología tradicional, la cual entiende íntimamente ligada al ser, al sentido y a la presencia plena de la conciencia (Lacan [1975-76] (2006): 549).

Asimismo, la relación con el Otro simbólico también se encuentra escindida e imposibilitada de cierre y totalización. En efecto, el campo del Otro, desde las se-

dimentaciones respectivas en el lenguaje, es supuesto como garante último y piedra de toque para el uso específico de términos o conceptos, la conexión gramatical y las tematizaciones pertinentes, entre otras. Por ello, el advenimiento al lenguaje y la cultura como sujetos parlantes (y sexuados) se estructura desde una ilusión retroactiva e imaginaria de esta dimensión simbólica: ella es (pre) concebida como plena y consistente, desde la cual parece posible dar cuenta de toda conexión de significación. En la enseñanza de Lacan, esta dinámica entre lo imaginario (consistencia, totalización), lo simbólico (articulaciones significantes) y lo Real (brecha, falla, imposibilidad) (RSI) es reconocida en su modo específico de incidencia en el campo del lenguaje, el deseo, en las relaciones con la propia imagen, con el otro, etc. (Lacan [1954-1955] (2012) :53 ss.). Precisamente la proyección de esta dinámica al campo de lo social y los procesos de identificación es aquella de la que se vale Žižek para su apropiación en sus desarrollos socio-políticos.

Como analizaremos en los apartados siguientes, el filósofo esloveno retoma la categoría de Real desde su anudamiento irreductible con los otros dos registros: remite tanto a un núcleo no simbolizado que irrumpe en el orden simbólico, como también a una función de límite interno a lo simbólico<sup>2</sup>. Así, en lugar de ser subsidiario a una sustancia o fundamento primario, este excedente interno es la causa ausente del orden simbólico, pero de la que solo es posible dar cuenta por sus efectos de corte, falla e inconsistencia. Desde esta

---

2 Así lo especifica: “lo Real designa un núcleo sustancial que precede y se resiste a la simbolización y, a la vez, designa el sobrante, postulado o «producido» por la simbolización en sí” (Žižek, 2016:47)

base comprensiva este pensador desarrolla una teoría política postfundacional que se aparta de todo esencialismo y binarismo, para sustentarse en una dinámica de temporalidad retroactiva.

A continuación, analizaremos estas tematizaciones en el marco de algunos debates en diferentes momentos de la obra de Žižek. Por esta vía se posiciona sobre la base de una ontología articulada con el discurso del psicoanálisis, tal y como destaca en este fragmento:

(...) yo sí propongo una ontología: mi trabajo no se limita a una reflexión deconstructiva de las inconsistencias de otras filosofías, y en cambio sí delinea cierta “estructura de la realidad” (....) el horizonte último de mi obra no es la narración múltiple de los fracasos cognitivos al estrellarse contra lo Real inaccesible (...). Aunque el psicoanálisis no es filosofía, toda su dimensión subversiva pasa por el hecho de que no es simplemente una ciencia o una práctica particular, y en cambio sí es algo que produce consecuencias radicales, por ejemplo, en la filosofía. El psicoanálisis es un “no” a la filosofía interno a esta; la teoría psicoanalítica hace referencia a un hiato/antagonismo que la filosofía vuelve borroso pero que a la vez es lo que ancla a la filosofía (Heidegger llamó a ese hiato “diferencia ontológica”) (Žižek, 2018b: 9-12)

Esta noción heideggeriana nos ofrece un indicio para la comprensión de su perspectiva ontológica, pues se trata de “la diferencia entre el estúpido estar-ahí de los entes, su realidad sin sentido y su horizonte de significación” (Žižek, 2006b:35). Precisamente esta brecha es la piedra angular de la ontología negativa de lo social que analizaremos a continuación en tres debates específicos: con Laclau, respecto

de la ideología, la lucha de clases y la universalidad; con Butler, en relación a los procesos de identificación y la diferencia sexual; con Lévinas, respecto de la comprensión del prójimo y la alteridad.

### 3. La universalidad y la lucha de clases

Los análisis y críticas de Žižek al concepto tradicional de ideología, lucha de clases y el problema de la universalidad (en las cuestiones relativas a la hegemonía) se despliegan en línea con diversas perspectivas postfundacionales de la diferencia, por ejemplo: la crítica al historicismo moderno en Foucault (Castro-Gómez, 2015: 99ss.) y, por supuesto, la lógica del significante en Lacan<sup>3</sup>.

En efecto, la perspectiva de Žižek presenta una apropiación de la enseñanza lacaniana desde su tesis doctoral dirigida por J. A. Miller en 1985. En una singular relación con la filosofía hegeliana, nuestro autor distingue, sobre el “fondo ontológico” de lo que es, el antagonismo (traumático) de lo Real, aquél registro que, sin prescindir de los otros dos, cancela toda pretensión de totalización para aquello que se tematice en torno al lenguaje, el sujeto y sus relaciones humanas.

Sobre esta base, el filósofo esloveno se posiciona críticamente contra los discursos que abonan las ilusiones imaginarias de completitud renegando de la insuficiencia

o antagonismo constitutivo. El resultado de esta renegación es una proyección en el campo social de ese resto inasimilable que obtura el cierre definitivo, esto es, lo Real que retorna (al ser rechazado), pero simbolizado/encarnado en diversas figuras, por ejemplo: el judío, para el antisemitismo; las mujeres y lo femenino, las lesbianas y homosexuales, para el patriarcado machista; el inmigrante, para la clase media, entre otros. Ahora bien ¿cuál es la lógica subyacente en esta dinámica proyectiva en el campo social?

Como hemos visto, desde la perspectiva lacaniana no es posible un cierre definitivo de lo simbólico en su cobertura de lo imaginario: el punto de falla<sup>4</sup> de esa visión o encuentro remite a lo Real imposible de simbolizar. Sin embargo, los intentos de totalización y consistencia persisten, tanto a nivel del sujeto como de las dinámicas sociales. En tal sentido, la construcción del enemigo, como figura de un Otro-responsable de la imposibilidad de cierre, tanto del campo simbólico, como del grupo social o de la configuración subjetiva, mantiene en pie “la imagen fantasmática de la sociedad como un todo consistente y armonioso” (Žižek, 2021 b:148). Es decir, en el lugar de la brecha imposible de cierre se proyecta un elemento externo en el ámbito social cuya posibilidad de control, eliminación o superación permite sostener la ilusión de totalización de dicho campo.

---

3 Dicha lógica permite desplazar la consideración primaria e idealista del sentido de las teorías tradicionales del lenguaje. Desde este enfoque lacaniano el horizonte de sentido “siempre está vinculado, como por una especie de cordón umbilical, con un punto dentro del campo por él revelado” (Žižek, 2021 b:52)

---

4 En esta lógica, el término falla se articula de modo retroactivo, es decir, a partir de la posición del sujeto que postula la falta de un elemento en la dimensión simbólica. Más bien se trata de un agujero o vacío que produce efectos cuando el sujeto intenta taponarlo. Al respecto, véase Gallo Acosta, 2020:9.

Como veremos más adelante, Žižek insiste en la posibilidad de una modificación en las coordenadas simbólicas del *statu quo*, que en lugar de taponar o renegar se apoyan en dicha inconsistencia o falta absoluta<sup>5</sup>. Es precisamente en este marco en donde nuestro autor inscribe sus posiciones respecto de la universalidad y su reelaboración del concepto de ideología.

En efecto, con estas discusiones circunscribe una ontología donde transfiere ciertas elaboraciones lacanianas concernientes a la realidad psíquica a la esfera de lo social<sup>6</sup>. En especial insiste en la sobre-determinación de lo Real sobre la relación imaginaria-simbólica: la comunidad o sociedad se articula sobre un antagonismo imposible de simbolizar. Ello cancela la posibilidad de una descripción objetiva de lo social, pues toda lectura de la misma se encuentra atravesada por un sesgo imaginario (fantasía) que impiden el encuentro con lo Real del antagonismo (lucha de clases) (Žižek, 2006<sup>a</sup>: 76s.). De esta manera sienta las bases para el desarrollo de su teoría crítica de la ideología desde finales del siglo XX.

Como vimos, la ideología aquí encarna la lógica subyacente a las dinámicas socio-comunitarias donde emergen elementos u objetos que buscan taponar el lugar vacío o la brecha inherente a la dimensión simbólica, cuya función es simbolizar/articular lo Real, una tentativa condenada al fracaso<sup>7</sup>. Por ello algunos intérpretes

identifican esta concepción como una derivación de la noción de fantasma/fantasia en Lacan (Acuña Echagüe, 2023:165). El filósofo esloveno especifica la relación con la fantasía en dos vertientes: por un lado, la ideología oculta el antagonismo de lo Real por medio de la fantasía, aquella que postula imaginariamente una comunidad coherente y unificada; por el otro, la evidencia de un síntoma social que insiste en manifestarse da cuenta del constante retorno de aquello excluido de lo Real, al punto que su reintroducción desestabiliza la fantasía e imposibilita el cierre definitivo del campo social (Stavrakakis, 2007). En este sentido, el fantasma de la ideología permite preservarnos del enfrentamiento traumático con el vacío constitutivo de lo social y de nuestra posición de sujeto<sup>8</sup>.

Por ello la propuesta žižekiana remite a un distanciamiento crítico de la ideología y no a una superación que suponga alguna dimensión neutral respecto a ella, pues entiende que la misma realidad se articula ideológicamente. Con esta concepción, toma distancia de la equiparación tradicional entre ideología y falsa conciencia de la realidad (Hernandez, 2006:159s.).

No obstante, el sesgo ideológico irreducible de nuestra experiencia social no le impide desarrollar una perspectiva política emancipatoria respecto del capitalismo neoliberal. En ella, Žižek insiste en el carácter primario tanto de la lucha de clases, como de la dimensión económica

---

5 Algunos intérpretes sitúan el impulso de la filosofía žižekiana a partir de su noción de falta absoluta (León, 2020:12)

6 Podemos encontrar una polémica (y reduccionista) crítica de la ontología de Žižek y su apropiación materialista de las tradiciones hegeliana y lacaniana, en Robledo 2014:65 ss.

7 Véase la entrada Ideología en Butler, 2014.

---

8 Como veremos, la fantasía que estructura la realidad social se proyecta hacia la recuperación de un supuesto estado perdido de armonía y unidad de la satisfacción que Lacan denominó como goce. La imposibilidad de dicha satisfacción plena activa la fantasía de que algún Otro es responsable de esta falta y de las dificultades para el cierre pleno de la sociedad. Al respecto, véase Castro-Gómez, 2015:84 s.

de las relaciones sociales. En este marco, nuestro autor piensa en la potencialidad de una universalidad concreta que pueda encarnar el fracaso inherente al cierre de lo social. Precisamente desde aquí articula sus principales debates con Laclau.

En general el diálogo Žižek-Laclau pone de manifiesto convergencias y divergencias: la perspectiva de Laclau bien puede situarse como una modalidad de posmarxismo, dado su interés de abandonar ciertas categorías tradicionales<sup>9</sup>; con Žižek, en cambio, la relectura hegeliano-lacaniana de estas categorías busca más bien desarrollar sus bases comprensivas desde una perspectiva postfundacional. En ambos casos, el desarrollo de una política emancipatoria los conduce a la pregunta por el sujeto de esta emancipación y las formas en que es posible pensar hoy la articulación hegemónica de una universidad que unifique distintas luchas sociales.

Las respectivas posiciones confluyen en los diálogos publicados en *Contingencia, hegemonía y universalidad* (2000)<sup>10</sup>. Aquí ambos coinciden en pensar el proyec-

to emancipatorio desde una democracia radical y opuesta al capitalismo globalizador, en vistas de pensar un sujeto político que posibilite alcanzar una unidad desde la diferencia, “para construir una agenda política de demandas radicales” (Bedin, 2017:298). Asimismo acuerdan en la relevancia de lo Real como “núcleo traumático resistente a la simbolización que solo tiene acceso al nivel de la representación a través de contenidos ónticos que incorpora sin adscribirse necesariamente a ninguno de ellos” (Butler; Laclau; Žižek, 2000:187). Desde esta base despliegan sus posiciones respecto de aquellas demandas sociales particulares que no se articulan en un discurso emancipatorio general, lo cual fácilmente puede ser asimilado al *statu quo* y colaborar con la de-rechización del espacio político.

En efecto, Laclau insiste en destacar la unificación simbólica que proporciona un significativo vacío, respecto de las demandas particulares. La consideración central de este significante sin contenido, que retoma de las elaboraciones de Lacan y las apropiaciones de Lévi-Strauss, le permite pensar la configuración de un sujeto colectivo capaz de establecer una frontera antagónica (universal) con el poder (Laclau 2016: 97 ss.;112 ss.). Con esta categoría de la lingüística estructuralista se propone despejar la diferencia entre las demandas aisladas y aquellas capaces de articularse en forma hegemónica y de equivalencia entre las diversas luchas<sup>11</sup>.

---

9 Entre sus diversas reelaboraciones, Laclau se contrapone al dualismo marxista entre materialismo relacional y determinismo esencialista, para desarrollar una perspectiva de la contingencia y relacionismo. Desde allí, junto a Mouffe desarrolla una propuesta de democracia radical a la que adhiere Žižek en los últimos años del siglo XX. Al respecto, véase Russo, 2021:301.

10 Podemos situar el inicio de estos intercambios en las conferencias de Liubliana en torno a las elaboraciones de la obra de Laclau, *Hegemonía y estrategia socialista* (1987). Allí, Žižek reconoce los contornos de “un proyecto político basado en una ética de lo Real” (Žižek, 1993:257 ss.). En sus diversos debates posteriores ambos pensadores desarrollan una discusión que tiene en sus bases la categoría de Real y la concepción lacaniana del sujeto. Véase Žižek, 2001.

---

11 Laclau nos ofrece un ejemplo ilustrativo en su participación como estudiante en una Universidad argentina. Allí se opuso al mero movimiento entre demanda y satisfacción del centro de estudiantes del que participaba, lo cual implica el cese de tales movimientos. Por el contrario entiende las demandas como episodios de una “guerra prolongada de posición tendiente a lograr

Por su parte, Žižek parte de la distinción entre el universal abstracto, aquél en el que se opone a la primacía del contenido concreto, y el universal concreto, aquél en una particularidad se concibe como un modo de participación de un orden universal (Balibar, 2006)<sup>12</sup>. Desde allí subraya que la simbolización y la hegemonía se dan en un proceso por el cual un nombre surge en el límite del campo social: de la mano de una posición interna/límite al sistema de relaciones, que entiende como la más adecuada para dar cuenta de la contradicción inherente a la universalidad concreta (Žižek, 1998, p.186).

A nuestro entender, el trasfondo de este debate reside en el lugar que ocupa la categoría de Real para pensar estas dinámicas y procesos: mientras Laclau desarrolla una perspectiva que parte de relaciones (estructurales) simbólicas, por ejemplo, de la interpelación ideológica, por su parte, Žižek las piensa desde el *impasse de/con lo Real*, cuando se propone localizar el sujeto como núcleo excedente a la simbolización (Žižek, 1993:258s.).

Podemos identificar algunos ejemplos de este enfoque en sus análisis publicados en *Como un ladrón a pleno día* (2021 a). Allí interpreta la modalidad en que se de-

---

objetivos más globales (...) para que una cierta demanda, posición del sujeto, identidad, etc. se transforme en política debe significar algo más que lo que es en sí misma debe vivir su propia particularidad como un momento o eslabón de una cadena de equivalencias que la trasciende y de este modo, la universaliza: el fundamento de la equivalencia no se puede encontrar en la especificidad de ninguna de ellas” (Butler; Laclau; Žižek, 2000:211).Cfr. Castro-Gomez, 2015: 395.

12 Para una distinción de las modalidades históricas con las que nuestro autor distingue las relaciones entre el universal y su contenido, véase Hernández Vergara, 2018:90s.

sarrollan las democracias y los Estados actuales en occidente: un candidato de derecha o ultraderecha surge mediáticamente o desde las relaciones mediadas virtualmente, sin antecedentes histórico-político, y luego de aprovechar cierta erosión económica o momentos de confusión, gana las elecciones. Tal es el caso, en 2017, de Macron vs. Le Pen en Francia; Berlusconi en Italia; Trump vs. Sanders en EEUU, entre otros. Para nuestro autor la función de estos candidatos de tinte fascista no es otra que ocultar los antagonismos sociales reales, por medio de la demonización y la unificación de diversos grupos políticos reunidos en contra de esta amenaza (Žižek, 2021 a: 105).

Finalmente, este enfoque le permite contraponerse a discursos descoloniales que rechazan la imposición universal de la cultura de los colonizadores en nombre de una cultura originaria o primigenia, lo cual supone el rechazo del papel constitutivo de la universalidad. Frente a la defensa de una cultura tradicional de tales discursos, Žižek propone la invención de una modernidad más radical que aquella impuesta por los colonos, una que permita evidenciar los antagonismos constitutivos de cada comunidad: cada modo de vida concreto es una formación político-ideológica cuyo cometido es ocultar el antagonismo subyacente, una manera concreta de lidiar con esa brecha que recorre todo espacio social (Butler; Laclau; Žižek, 2000:181 ss.). Así, en lugar de partir por la pregunta de quién ocupó primero el territorio en cuestión, es posible abrir de un modo singular la pregunta por las relaciones de dominación, explotación y sus consecuencias internas a las propias comunidades.

En suma, para nuestro autor la lucha de clases es, en términos althusserianos, sobredeterminante del antagonismo inmanente. En este sentido sobredetermina la totalidad de las luchas, sobre la base de lo Real que no solo imposibilita el cierre del espacio socio-comunitario (lo cual proyecta un suplemento ideológico sintomático que materializa el antagonismo irreductible), sino también permite plantear un programa político emancipatorio. Precisamente sobre la base de un Real imposible nuestro autor desarrolla su perspectiva en torno a las configuraciones identitarias.

## 4. Una política de las identificaciones

### 4.1. Discusiones con Butler

Analicemos a continuación una segunda serie de discusiones, esta vez con Judith Butler. El debate puede identificarse en dos momentos, el primero respecto de su obra de 2001, donde desarrolla su apropiación de la concepción lacaniana del sujeto y discute con la tesis de los *vínculos apasionados* de Butler desde 1997<sup>13</sup>; y el segundo, en aquella obra conjunta *Contingencia, hegemonía, universalidad* (2000). Estos intercambios se inscriben en la problematización de los discursos multiculturalistas, que el filósofo esloveno ve en línea con la mundialización del capitalismo y su anulación de toda postura que lo ponga radicalmente en cuestión: el discurso de las luchas culturales se revela

---

13 En este sentido, sus obras principales son *Cuerpos que importan* (1993) y *Mecanismos psíquicos del poder* (1997). La consideración de los “vínculos apasionados” puede encontrarse en Butler 1997:17-21.

como una forma de invisibilizar las luchas económicas.

En este contexto, Žižek delimita lo que entiende como la versión sexualizada del sujeto proteico pos-tradicional: la forma actual de subjetividad ya no es el sujeto autónomo y edípico, sino el sujeto fluido que se reinventa y se construye continuamente, experimentando con identidades distintas (Žižek, 2018<sup>a</sup>:254). Desde aquí discute con ciertas elaboraciones de Butler.

En efecto, desde finales del siglo pasado, la filósofa americana estudia los mecanismos del poder que impactan en los procesos de subjetivación. En este contexto subraya el fracaso de toda identificación mediante el análisis del carácter lingüístico y categorial de este proceso. Por esta vía insiste en dar cuenta de los modos en que se (pre)configuran las modalidades de resistencia, las demandas y las contra-identificaciones, con el objeto de advertir cómo son articuladas desde y por el propio dispositivo de poder al que se oponen<sup>14</sup>. No obstante, difiere con Žižek respecto de la concepción del sujeto en lo que respecta a la configuración identitaria.

En detalle, desde sus elaboraciones en *El espinoso sujeto* (2001), el pensador esloveno desarrolla su posición en torno a la configuración de la identidad. En esta obra defiende una “reafirmación del cogito cartesiano”, pero para ir más allá de él

---

14 Tanto Žižek como Butler advierten sobre discursos que articulan un punto de oposición a cierta forma de dominación, que luego se revela en sí mismo como otro instrumento a través del cual opera dicha dominación: “sin querer hemos fortalecido los poderes de dominación a través de nuestra participación en la tarea de oponernos” (Butler, Laclau, Žižek 2000:34).

(Žižek, 2001: 10), a partir de la consideración lacaniana del sujeto como brecha o vacío anterior a los procesos de subjetivación e identificación (Žižek, 2001: 173s.)<sup>15</sup>. Aquí el sujeto no es reductible a sus atributos históricos, sino que designa un vacío imposible de llenar con contenidos contingentes, un corte o brecha en el orden del ser (Žižek, 2015: 695). Esta distinción entre sujeto y subjetivación le permite dar cuenta de cierta contingencia respecto de los procesos socio-políticos e históricos de configuración de la subjetividad, así como también de aquellos casos donde se da una identificación o “apego” al modo de subjetivación (Žižek, 2021b: 277s.). Aún con sus compromisos con la modernidad podemos reconocer esta concepción dentro de una comprensión postfundacional del existente humano, la cual se presenta inscrita en una ontología incompleta.

En definitiva, se trata de un proceso histórico (subjetividad) y una brecha a-histórica primaria (sujeto) que impide todo cierre y plenitud en las configuraciones respectivas, en línea con las elaboraciones lacanianas pues: “el sujeto en Lacan es una respuesta a lo Real que emerge en los límites de lo simbólico” (León, 2021: 266). En su reelaboración respectiva, Žižek sitúa en el punto de subjetivación de la cadena significante dos elementos que sostienen y favorecen la articulación: el fantasma y el goce (Žižek, 2005: 142). Como hemos visto en torno a la categoría lacaniana del Otro, la dinámica de interpelación ideológica abre un mecanismo donde el yo se configura de modo heterónimo y fallido pues el sujeto no logra

---

15 Para un análisis de esta apropiación del sujeto cartesiano, véase Roggerone, 2015:9ss.

reconocerse por completo en la imagen o posición subjetiva.

Desde esta concepción se opone a las actuales políticas identitarias en su valoración de la excepcionalidad, en el punto donde la afirmación de la identidad particular se sostiene sobre un rechazo de todo universalismo. Para nuestro autor, en cambio, dicha afirmación puede implicar el acceso a una plena universalidad, no en el sentido de un género humano o valor universal, sino de un modo estructural en relación a lo Real del sujeto: la universalidad funciona “en las fracturas de la propia identidad concreta, como la “labor de lo negativo” que socava cualquier identidad” (Žižek, 2021a: 89).

Esta metáfora de la fractura nos remite nuevamente a la imposibilidad de sostener una plenificación identitaria, pues sugiere que no solo la red simbólica intersubjetiva sostiene la identidad<sup>16</sup>. En tal sentido, nuestro autor insiste en que una emancipación auténtica consiste en la búsqueda expresa de algún tipo de universalidad que no esté bajo la lógica imaginaria de la consistencia. En este caso, la universalidad remite al antagonismo que atraviesa internamente toda identidad y que es su condición de posibilidad, al tiempo que “la ausencia de un marco universal indiferente a las contingencias” es precisamente lo que abre el espacio y determina las luchas emancipatorias (Žižek, 2006b: 131). Desde aquí se diferencia de la tesis de Butler en torno a su programa

---

16 Un ejemplo de ello es el análisis del “sueño de Chuang Tzu” del Seminario 11 de Lacan, aquél donde se pregunta si soñó que era mariposa o su vida no es más que un sueño de ser Chuang Tzu. Con esta distinción se ejemplifica un sujeto que no se cree idéntico a sus coordenadas simbólicas, en Žižek 2005:76s. Cfr. Lacan [1964] (2015): 83 ss.

político que articula, tanto en su teoría de los actos performativos, como en la ética de sí de tradición foucaultiana.

En primer lugar, Butler rechaza esta noción de sujeto barrado pues lo entiende como dimensión fuera de lo simbólico, lo cual le quita márgenes históricos y de contingencia, propios de un programa político emancipatorio. Frente a ello profundiza la concepción foucaultiana del individuo que no puede sustraerse a la dominación: el poder forma al sujeto, determina sus condiciones y la trayectoria de sus deseos, incluso en las propias modalidades en que se opone a las prácticas sociales de dominación (Butler, 2001: 12-19). La estrategia de Butler consiste en un movimiento de negación parcial a partir de la distinción de los “vínculos apasionados” (Ibid: 40s.), esto es, aquellos apegos del sujeto con los poderes que lo subordinan, pero que permiten también desarrollar tentativas de emancipación. Para dar cuenta de ello la pensadora americana se inscribe en la ontología de la *différance* y los alcances de la iteración derrideana: su propuesta está basada en prácticas de repetición de estereotipos de género y sexo, lo cual permite reconfigurar performativamente sus marcos.

Asimismo, destacamos sus diferencias respecto del estatus y alcance de la intervención subjetiva respecto a sí mismo: Butler se apoya en las limitaciones de la descripción narrativa de sí, la temporalidad de la propia tradición lingüística y el radical descentramiento del sujeto, para dar cuenta de un mínimo de libertad para manejarse con las normas, sea mediante una subversión o una posible reinscripción. A diferencia de ello, Žižek subraya que el sujeto ocupa el lugar de la falta en el Otro socio-simbólico (no hay significan-

te que lo represente por completo, por tanto, la dimensión simbólica no es plena ni consistente), por ello puede lograr una separación con las determinaciones simbólicas primarias (Žižek, 2010: 184 ss.). En este sentido, no es posible dar plena cuenta de sí mismo en un relato simbólico, pues siempre se utiliza el material limitado del contexto intersubjetivo (Otro).

Pero esta dependencia también permite un gesto ético: si el abismo de la impenetrabilidad es tanto del sujeto como del Otro, entonces el margen de libertad se articula primariamente en forma negativa: el sujeto puede rechazar y negar cualquier elemento positivo del Otro. En la perspectiva de Žižek ello posibilita alcanzar una autonomía inicial de las condiciones pre-existentes.

Así, para el filósofo esloveno el antagonismo es inherente a la vida comunitaria, a la constitución subjetiva y los procesos de identificación. Las fracturas de este antagonismo son incluso co-extensivas respecto de una imposibilidad estructurante de las relaciones con los otros. En este sentido, las interpretaciones de Butler, en torno al carácter a-histórico de lo Real, se extienden también en otro debate, esta vez en torno de los vínculos sociales: las relaciones y diferencias sexuales.

## 4.2. La imposibilidad de la relación (sexual)

La ontología subyacente a su concepción de la comunidad mantiene correspondencia con la tematización psicoanalítica de la relación sexual, una concepción de la última enseñanza de Lacan que remite tanto a lo Real del sexo, como a la imposibilidad de encontrar un significante que

armonice la relación sexual con el otro. Al igual que en la dimensión social y en la identidad, un núcleo traumático no situable en la dimensión simbólica (en este caso, un nudo de goce en el cuerpo que es ineliminable e inarticulable) imposibilita una armonía relacional con el prójimo en tanto sexuado y hablante: cada uno goza a su manera en la circularidad de una pulsión que no hace lazo con el otro. La apropiación respectiva del filósofo esloveno reinstala el debate con Butler, en especial, en torno a la dimensión en la que se piensa la diferencia sexual y la posición femenina.

Efectivamente, desde una epistemología feminista postestructuralista (Nájera, 2016: 131), Butler discute la noción binaria de género, contra toda tentativa que pretenda situarse por fuera del orden simbólico-cultural. En clave deconstructiva, la filósofa americana busca distinguir binarismos solapados (o no) en los discursos sobre el género y el sexo, para devolverlos a la arena histórica y visibilizar su contingencia. Ya desde sus elaboraciones en *El género en disputa* (2007) distingue el género como una técnica de dominación y de normalización de la diferencia sexual: lo masculino y lo femenino, como efecto de estos dispositivos, permiten dar cuenta del modo en que el género produce al sexo, a través del carácter performativo del lenguaje (Butler, 2007: 54ss.). Como vimos, la iteración del performativo abre la posibilidad de su fracaso y de desviaciones por fuera de la norma heteronormativa: por medio de prácticas paródicas y catacresis (es decir, repeticiones que fallan en el mantenimiento de la identidad) es posible desplazamientos de las inscripciones de la dominación en los cuerpos. En tal sentido la repetición constituye al propio sujeto.

Ahora bien, la filósofa insiste en que esta crítica a los binarismos puede verse obturada si se desplaza la discusión hacia una dimensión estructural a-histórica. Precisamente aquí sitúa el discurso respectivo del psicoanálisis y la apropiación de Žižek, al colocar la diferencia sexual al margen de los mecanismos del poder y, por tanto, por fuera de la disputa hegemónica o la posibilidad de una deconstrucción (Butler, 2016: 306ss).

Frente a ello, Žižek destaca que la diferencia sexual no remite simplemente a dos posiciones del sujeto que se adquieren mediante repetición performativa de actos, sino a un callejón sin salida que impide todo intento de traducirlo a posiciones fijas del sujeto. En este sentido, lo imposible aquí es encontrar un significante que dé con la relación sexual, que la armonice, que indique un *cómo* adecuado y definitivo. Para Žižek, no existe ese código, aunque la falta de una forma universal de una relación sexual satisfactoria no carece de forma: “la única universalidad es negativa, la del fracaso, y, para compensar ese fracaso, cada pareja debe inventar una fórmula propia” (Žižek, 2021 a :188). Así postula la no-relación ( la frase de Lacan “La relación sexual no existe” es aquí el sintagma central<sup>17</sup>) como forma universal de toda relación. En este sen-

---

17 Las referencias de este sintagma confluyen en torno a la imposibilidad de relación: no hay medida alguna para las relaciones entre los sexos; no hay oposición simbólica que pueda determinar adecuadamente la diferencia; no existen garantías ni coordenadas; los encuentros siempre esconden o solapan desencuentros constitutivos; los goces siempre son en singular, siendo la escena conjunta un montaje fantasmático de “común acuerdo”. Véase Lacan [1962-63] (2014); Lacan [1972-73] (1981) pp. 16;19;32; 95s.; Lacan [1975-76] (2006)

tido, solo se trata de saber arreglárselas con este fracaso, lo que remite al arreglo singular de cada uno: convertir el fracaso en otra cosa, en un recurso para la risa, para sortear, para sublimar o burlar, o hacer que se anulen entre sí (Žižek, 2021a: 203).

Nuevamente aquí podemos identificar una comprensión diferente de lo Real en la base de ambas posiciones. Por un lado, Butler entiende que su interlocutor le otorga un estatuto casi trascendental a esta diferencia y, por tanto, deja fuera de un tratamiento político a las oposiciones históricas de una cultura determinada (Butler, Laclau; Žižek 2000: 148). Por su parte, el pensador esloveno elude cualquier perspectiva trascendental o binaria: la diferencia sexual, en tanto Real no sustancial, es interna a lo simbólico. Žižek interpreta esta dimensión como una condición: lo Real (a-histórico) debe entenderse como el límite interno al proceso de simbolización que sostiene la historicización<sup>18</sup>. En esta línea, aquél sintagma lacaniano debe leerse en relación a una dislocación radical que permite el juego histórico de las contingencias: es el nombre “de un callejón sin salida, un trauma, una incógnita, algo que resiste a cualquier intento de simbolización. Toda traducción de esta diferencia a un conjunto de oposiciones simbólicas está condenada al fracaso” (Butler; Laclau; Žižek: 120)<sup>19</sup>. Esto

---

18 Así lo define: “La definición más sucinta del historicismo es, por tanto: la historicidad menos el núcleo a-histórico de lo Real” (Žižek, 2021 b: 134)

19 Žižek insiste en la interpretación inadecuada de Butler respecto de lo Real de la diferencia sexual, cuando lo describe como conjunto firme y consistente de oposiciones históricas congeladas. Por ejemplo, la diferencia que separa a la mujer del hombre es antagónica tanto entre ambos

impacta de lleno en sus consideraciones en torno a la posición femenina, en continuidad con los desarrollos de las filósofas eslovenas Copjec y Zupančič.

Más en detalle, estas filósofas del feminismo de la diferencia también han desarrollado una perspectiva en torno a la constitución social de la subjetividad en diálogo con el psicoanálisis. Ambas filósofas discuten sobre el aspecto óntico y ontológico de lo femenino, poniendo el foco en las ya célebres fórmulas de la sexuación en la enseñanza de Lacan.

En primer lugar, Copjec aclara que la diferencia sexual es Real, tan solo lo masculino y femenino son diferencias de tipo simbólico, de tal modo que el sexo puede comprenderse como ámbito de irrupción de lo Real como falla de significación (Copjec, 2006: 28-33). Ello le permite una articulación con algunos elementos de las fórmulas de la sexuación lacanianas: si el goce femenino se describe lógicamente como *no-todo*, ello es en relación al goce masculino en el que no hay excepción a la función fálica. Es decir, mediante estas fórmulas el discurso psicoanalítico identifica una tendencia a la totalización y cierre fálico (el goce del lado hombre de estas fórmulas) y una interrupción de este cierre, enunciado lógicamente en la modalidad del no-todo (que remite al goce del lado mujer) (Lacan [1972-73] (1981): 90-97). Con estas breves especificaciones volvemos a encontrar las dinámicas y movimientos lógicos que hemos visto

---

como para sí mismos: simultáneamente barra a la mujer desde dentro impidiéndole alcanzar su identidad personal plena (es algo más que una mera posición diferencial pura de tipo saussureano, donde la oposición al hombre es la que define la identidad de la mujer). Al respecto, véase Butler, Laclau, Žižek, 2000: 119; 217.

más arriba: a) una tendencia al cierre, la consistencia, la totalización y b) la imposibilidad misma de dicho cierre, el punto de falla, el agujero que pone en jaque toda pretensión de consistencia y cierre definitivo. La figura que en este caso encarna el segundo momento de esta dinámica es la posición femenina. Para esta filósofa la posición masculina (todo) y la posición femenina (no todo) son Reales y pueden encarnarse por cualquier género. Desde este enfoque no ve necesarias las tentativas de deconstruir la diferencia sexual (Copjec, 2006: 31).

En segundo lugar, Zupančič destaca el carácter *precario* de la mujer al encarnar la posición femenina en tales fórmulas, un carácter que le permite cuestionar el orden simbólico (Zupančič, 2019: 447ss): mientras la posición masculina persevera en el sostén inestable de la significación fálica y en el mantenimiento del orden simbólico, la posición femenina se acerca al hueco de Real en el centro de lo simbólico (Zupančič, 2017).

Estas lecturas y puntualizaciones son retomadas por Žižek, especialmente en su obra *El sexo y el fracaso del absoluto* (2020). Como lo indica el título, allí insiste en que cada género se ve socavado por la diferencia, impidiendo su cierre, al tiempo que dicha diferencia se externaliza en lo simbólico, mediante la determinación de tal o cual género. Al igual que en su concepción de la ideología, la relación sexual se ve ineludiblemente mediada por la proyección de un fantasma que permita sostenerla, siempre y cuando mantenga bajo un “velo lo Real traumático irreductible a cualquier oposición simbólica inequívoca” (Žižek, 2020: 156). Así, frente a las críticas de Butler, la diferencia sexual no es reductible aquí a un binarismo simbólico,

sino al antagonismo entre el sexo masculino y su exceso en la posición femenina, que Žižek caracteriza como “menos que nada”: una posición que descompleta la totalización masculina (Ibid.:169)<sup>20</sup>.

De esta manera, las clasificaciones normativas fracasan no por la riqueza inagotable de las identificaciones posibles (dimensión simbólica), sino por la persistencia irreductible de la diferencia como imposible (dimensión Real). Cualquier elección o identificación conlleva una pérdida, pero esta X en pérdida no lo tiene el otro sexo, no hay totalización posible, sino que es una pérdida derivada de la misma división de los sexos (Ibid.: 281ss).

De este modo, Žižek apoya las políticas deconstructivas de los movimientos LGTBIQ+ respecto de la oposición sexual normativa. Pero insiste en el carácter irreductible de la tensión antagónica y constitutiva de lo sexual como tal: no hay diversificación ni multiplicación clasificatoria que logre librarnos de ella. En tal sentido, las luchas sociales de los colectivos trans visibilizan las modalidades de exclusión e indiferencia que también se articulan hoy en ciertas prácticas o discursividades de luchas sexistas y de género (Žižek, 2018a: 274-278).

En suma, desde la perspectiva psicoanalista y feminista de la diferencia sexual, Žižek delinea un movimiento que no se reduce a la lucha simbólica por el reconocimiento, sino de una ontología negativa que impide el cierre simbólico, des-fun-

---

20 Frente a las críticas de Butler, esta secuencia no es histórica sino lógica, por lo cual dicho exceso puede ser encarnado en diferentes corporalidades y géneros (subjetividades trans; integrantes de la comunidad LGTBQ+; etc.), pues su función es señalar la inconsistencia de la posición masculina. Véase Llevadot, 2020: 351 ss.

damenta el pretendido acabamiento de cualquier posición de género. Ello supone desmontar la aparente naturalidad y consistencia de las configuraciones simbólicas, lo cual implica, en primera instancia, ceder (un poco) la certeza en la consistencia de los significantes. Estas consideraciones suponen, en definitiva, una comprensión del otro en tanto prójimo.

## 5. Del Otro ¿a cuál otro?

Desde finales del siglo pasado se ha desarrollado una comprensión del otro y la alteridad que se aparta de las limitaciones de la fenomenología de Husserl, para avanzar por los senderos de la hermenéutica heideggeriana. El punto central de este desplazamiento consiste en ir más allá de la alteridad binaria, relativa al yo o al sujeto, puesto que ello imposibilita concebir la dimensión ontológica propia de lo otro en tanto tal. En este sentido, las respectivas elaboraciones de Lévinas y Derrida desarrollan una concepción radical. Pero Žižek encuentra en ello otra versión de aquél nacionalismo eurocéntrico que discierne al prójimo desde la órbita comunitaria del propio Estado-Nación. En este sentido, su discusión se articula especialmente con la perspectiva de Lévinas, para quien la existencia del sujeto se funda en una apertura a una otredad irreductible (Lévinas, 2001: 21 ss).

En líneas generales, Lévinas desarrolla una comprensión que destaca el carácter primario del encuentro intersubjetivo a través del rostro. Dicho encuentro pone al descubierto una fragilidad que impide reducir la alteridad a lo mismo del yo o sujeto, al tiempo que instala una responsabilidad para con el otro. La presencia *vis a vis* presupone la responsabilidad sin

condiciones por el otro, sin simetría ni equivalencias (Lévinas, 2003: 48-51; 97-104).

Frente a ello, Žižek distingue varias dimensiones del otro: el imaginario, simbólico y Real<sup>21</sup>. En el primer caso se trata de la experiencia con nuestros semejantes, en donde priman las relaciones corporales, la imagen, la competencia, el reconocimiento, etc.; en el caso del Otro simbólico, como hemos visto, la referencia es a la existencia social, las reglas interpersonales, la coexistencia en sus lazos lingüísticos, significantes y comprensivos. Finalmente, distingue el otro en tanto Real, aquello que Lacan (en su lectura de Freud) distingue como la “Cosa imposible”<sup>22</sup>, es decir, la dimensión no cubierta por lo imaginario y simbólico y que constituye nuestra experiencia del otro como sujetos del inconsciente. Ahora bien, ¿cómo se sitúa esta dimensión del otro?

A diferencia de las demás dimensiones cercanas a la encarnación del rostro, con el otro Real no es posible mediación, simetría o diálogo, pues subyace al semblante imaginario en su manifestación cotidiana: el rostro no es otra cosa que la proyección de nuestra propia imagen especular. Debajo de ella se encuentra latente una otre-

---

21 Podemos encontrar discusiones en torno a la compatibilidad o no de las concepciones del otro en Žižek y Lévinas. Al respecto véase, Škof (2012) y Dasgupta -Mukherjee (2018).

22 La referencia a la Cosa (*das Ding*) remite a la teoría pulsional de Freud en el cual el individuo se topa una y otra vez con la imposibilidad de satisfacción plena. En la dinámica de necesidad, demanda y satisfacción el objeto primario se revela como perdido. Por ello, aquí la Cosa designa lo Real que intenta ser cubierto por la ilusión de consistencia.

dad radical, una *Cosa monstruosa* que no se puede morigerar (Žižek, 2010: 192).

De esta manera, no es posible una captura del otro-Real que lo ordene de forma comprensible; tampoco se puede recubrir con los elementos con los que contamos del orden socio-simbólico: debajo de los semblantes simbólicos-especulares subyace una X insoluble y sin forma, por tanto, monstruosa (si tomamos como medida la forma que obtenemos de la ecuación imaginaria de la imagen de sí y de los otros). Esta dimensión se pone en evidencia cuando alguna experiencia inesperada deja suspendido al prójimo amistoso, cuando cae el socio-humano que recubre nuestras relaciones comunitarias. En las antípodas se encuentra el rostro humano (simbólico) en la perspectiva de Lévinas, que para Žižek no es más que un discurso que busca ordenar, moderar y contener este carácter monstruoso y aterrador del otro.

Frente a ello retoma la figura de Primo Levi del *Nebenmensch* (Žižek, 2018b:79 ss.), o más aún, el *Muselman* como el muerto vivo, el exceso no asimilable de los campos de concentración, que representa al prójimo del nivel cero donde no es posible la reciprocidad y la simetría. Sin empatía posible, esta dimensión del otro da cuenta del exceso que subyace a todo rostro armonioso: una otredad irreductible a la simetría del reconocimiento mutuo, que implica a su vez la posibilidad de lograr una auténtica aproximación. Por ello, el acontecimiento del encuentro con el otro es la desfiguración de las dos dimensiones que recubren lo Real, “desde un simple tic o mueca que deforma el rostro (...) hasta la monstruosidad de la falta total de cara” (Ibid: 197).

A partir de esta distinción podemos esquematizar algunos alcances de su comprensión del otro. Por un lado, la necesidad: para que nuestra co-existencia se vuelva mínimamente tolerable, debe intervenir el orden simbólico en tanto mediador pacificador. En tal sentido, la conversión del Otro-Cosa en “prójimo” no puede darse por nuestra interacción directa: no hay relación simétrica entre seres humanos, sin el Orden simbólico impersonal. Por otro lado, la contingencia: cuando el funcionamiento del Otro simbólico queda suspendido, el prójimo amigable pasa a coincidir con la *Cosa monstruosa*.

## 6. Hacia una emancipación comunitaria

Con esta perspectiva no es posible desarrollar una política emancipatoria vinculada a la comprensión moderna de la comunidad y de los lazos sociales. Más aún si consideramos una crítica de las nuevas formas de poder a partir de otra categoría lacaniana: el goce (*jouissance*). En líneas generales, esta categorización se articula como una recepción y relectura de las dilucidaciones de Freud en torno a las pulsiones más allá del principio de placer y a los modos de satisfacción de los síntomas. En este sentido, el goce no sólo remite a los modos de sufrimiento como formas de satisfacción (placer en el dolor) o a las fuerzas pulsionales destructivas, sino también a sus efectos y relatos por parte del sujeto. En todo caso se trata de una tendencia pulsional que no remite a un lazo con el Otro (como es el caso del deseo), sino que se limita a un movimiento circular con la propia satisfacción (Lacan [1968-69] (2011): 20; 231; Lacan, [1971-72] (2014): 150; Lacan [1972-73]

(1981): 11; 32ss.; Lacan [1974] (1988): 526). Así, “la interminable circulación alrededor del objeto, genera una satisfacción por sí misma” (Žižek, 2006b: 107).

Entre otras cuestiones, Žižek reconoce allí un modo de configuración comunitaria: cada comunidad se mantiene unida en torno al goce estructurado mediante fantasías (Žižek, 2016:321). De esta manera se alcanza una unidad simbólica cimentada por una relación libidinal de goce de la *Cosa-Nación*, esto es, un objeto sublime (Nación) que se supone totalizado en el horizonte de todo intercambio comunitario nacional. Esta comunidad de goce desencadena la lógica del menoscabo: “el otro (inmigrante, extranjero, etc.) roba mi goce”, es decir, se identifica el otro con aquél exceso que pone en peligro el supuesto equilibrio armónico del goce de aquellos que integran una comunidad (Ibid: 324).

Más aún, en sus análisis actuales, nuestro autor subraya que el mandato imperante en nuestras sociedades contemporáneas es al goce y no a su eliminación, prohibición o regulación, tal y como sucedía en épocas anteriores: un imperativo al goce en la sexualidad, en el desempeño en todas las áreas, en el entretenimiento, en el consumo, en las relaciones interpersonales, lo cual intensifica aquella lógica del menoscabo: cuanto más debo gozar de todo, más se intensifica el fantasma de la amenaza del otro (Žižek, 2006: 241). Asimismo, entiende que los discursos y programas políticos que se orientan a la armonía y la tolerancia al otro, en tanto mandato ético, no son más que políticas comunitarias propias de una sociedad del goce (Žižek, 2010: 204). Ahora bien, ¿cómo es posible, desde estos límites, desarrollar una política emancipatoria?

En diversos tramos de su obra, el pensador esloveno insiste en el trastocamiento radical que es posible alcanzar en esta época, por medio de aquello que denomina acto auténtico o ético. Ello se inscribe en una teoría del acto que toma elementos del psicoanálisis para articularlos con la noción de *Acontecimiento* en Badiou, entre otros: el acto implica la posibilidad de una transformación radical del estado de cosas actual (dada su inconsistencia ontológica), y una reconfiguración de la posición del sujeto.

El punto de partida de esta teoría podemos situarlo en la distinción lacaniana entre *Acting-out*; *pasaje al acto* y *acto simbólico*. El primero emerge ante la angustia, pero sosteniendo una relación intersubjetiva, es decir, manteniendo al sujeto en la dimensión simbólica. En el segundo caso, en cambio, el acto motorizado por la angustia no supone un mensaje dirigido al Otro, sino su respectiva suspensión y salto hacia lo Real. En ambos casos, el movimiento se cierne en torno a la búsqueda desesperada de una inscripción simbólica, cuyos intentos se revelan fallidos. Frente a estas dos modalidades, el acto simbólico es asumido por el sujeto, ya no en una huida sino en una decisión que supone: primero, “ver/comprender” la función del fantasma (un mero tapón de la brecha de la realidad, la experiencia, el lenguaje); segundo, “atravesar” la “ventana” del fantasma y, finalmente, “concluir” con el trastocamiento de las coordenadas simbólicas de la situación, lo cual implica la destitución de la propia posición subjetiva<sup>23</sup>.

---

23 Respecto al uso lógico de los términos “ver, comprender y concluir”, véase Lacan [1945] (2008): 193-208.

Desde este marco nuestro filósofo destaca la política como el arte de lo imposible (Žižek, 2011: 185), en el punto exacto donde se anudan el acontecimiento, la situación y la subjetividad (Butler, Laclau, Žižek 2000: 137). Considerado desde las coordenadas simbólicas de las cuales emerge, dicho Acto es imposible y su agente asume la responsabilidad de dar cuenta del carácter ideológico que sostiene las elecciones posibles. Precisamente por ello el filósofo esloveno caracteriza este acto como ético<sup>24</sup>.

En definitiva, nuestro autor piensa en una política basada en el materialismo de un acto ético, aquél que puede desplegarse en torno al agujero de lo Real. Sea en forma individual o colectiva, se trata de un movimiento de contorneado y no de taponamiento o renegación. He aquí la base para una política emancipatoria que liga la dimensión de lo Real al carácter dinámico de lo imposible, tal como lo especifica en este fragmento:

(...) para Lacan, lo Real no es imposible en el sentido de que nunca puede ocurrir un

---

24 Así lo describe: “(...)tan pronto como renunciamos a todos los lazos simbólicos. Y el acto en sentido lacaniano no es sino esta retirada por medio de la cual renunciamos al renunciamento mismo, al tomar conciencia de que no tenemos nada que perder en una pérdida” (Žižek, 2021b: 88). En tal sentido el acto transforma al portador del mismo: destituye su identidad simbólica y transforma las coordenadas simbólicas o las pone en suspenso (para quedar frente a la negatividad radical en la que están fundadas). Por ello se diferencia de una mera acción o intervención activa. Ello también supone responsabilidad respecto del carácter, esto es, la elección de las coordenadas de lo Real de la pulsión (*debo*) y la dialéctica simbólica del deseo (*podría*): “(...) en un acto redefino con precisión las verdaderas coordenadas de lo que no puedo y debo hacer” (Žižek, 2006b: 325).

núcleo traumático que siempre se nos escapa. No, el problema con lo Real es que ocurre y esto es el trauma. Es decir, no es que lo Real sea imposible, sino que lo imposible es Real (...). Lo Real es imposible pero no simplemente en el sentido de un encuentro fallido. Es también imposible en el sentido de que es un encuentro traumático que tiene lugar, pero que somos incapaces de confrontar (Žižek, 2006a: 70 ss.)

## 7. A modo de conclusión

A continuación, retomaremos los puntos principales de nuestro recorrido con el objeto de circunscribir la ontología de la comunidad y del prójimo en esas elaboraciones. Allí buscaremos clarificar el modo y lugar que ocupa allí la categoría de Real, para finalmente dar cuenta de ciertos alcances y límites de la perspectiva política emancipatoria que propone.

En efecto, de modo introductorio especificamos los elementos principales de la enseñanza de Lacan que representan los antecedentes de las respectivas apropiaciones del pensador esloveno. En ese marco, la cobertura incompleta entre las dimensiones simbólica e imaginaria pone en evidencia el resto inasimilable de lo Real, que se revela por sus efectos en la propia experiencia subjetiva, por medio de la falla y la imposibilidad de cierre.

Desde aquí pusimos en evidencia que Žižek se apropia de la categoría de Real para articularlo en sus análisis de la esfera política y socio-comunitaria contemporánea. En su interpretación subraya el carácter de nudo de los registros RSI: lo Real no remite a una dimensión trascendente sino al vacío inmanente al propio campo simbólico, y su causa retroactiva,

tal y como lo especifica en un conjunto de discusiones.

En primer lugar, hemos abordado sus debates con Laclau respecto de los conceptos de ideología, universalidad y hegemonía. Nuestro autor extiende el dominio de la ideología a la experiencia de la realidad, solo sustentable por medio de un suplemento fantasmático. No obstante, la brecha inmanente del campo social se cristaliza en el antagonismo de la lucha de clases, principalmente en su dimensión económica. La universalidad concreta que destaca es aquella que se articula desde los particulares en el límite de lo simbólico: los excluidos, los restos del capitalismo global, la posición abyecta que puede encarnar el fracaso del cierre social desde sus luchas radicales. En este sentido, mientras Laclau se limita a la dimensión simbólica (interpelación, lógica de la equivalencia, etc.), nuestro autor se apoya en los *impasses* de lo Real para plantear una transformación política radical.

En segundo lugar, puntualizamos diferentes momentos de sus contrapuntos con J. Butler respecto de las políticas de las identificaciones y la cuestión de la diferencia sexual. Las divergencias se articulan desde sus comprensiones de las relaciones del sujeto y los lazos sociales: en rechazo a todo aquello que no se inscriba en las dinámicas históricas y contingentes de la deconstrucción, Butler desarrolla una teoría de actos performativos y de configuración de la subjetividad que se despliega por entero en las oposiciones simbólicas, para subrayar el potencial transformador de la reinscripción y la repetición que dan lugar a la diferencia subyacente. Pero Žižek insiste en que esta comprensión binaria de lo Real no acierta al momen-

to de analizar la imposibilidad de cierre identitario y del género: allí donde Butler interpreta una trascendencia, el pensador esloveno reconoce las condiciones de posibilidad de la contingencia y la historia.

Sobre la misma base, analizamos su concepción del prójimo en contraste con la perspectiva ética de Lévinas, allí donde nuestro autor distingue la dimensión Real del otro, su presencia informe fuera de toda adecuación a la propia imagen. Al igual que con su concepción de la diferencia y la relación sexual, Žižek analiza la experiencia del desencuentro con el otro, el fracaso y lo imposible en toda relación que entiende como condición para la invención y la auténtica novedad.

Finalmente hemos analizado los rudimentos de su perspectiva política emancipatoria. En este caso, la radicalidad del acto auténtico es coextensiva a una comprensión de los límites de nuestra vida socio-simbólica, los cuales suponen también la posibilidad de trastocar las coordenadas de la situación y de la posición subjetiva.

Desde estos análisis podemos entender que la ontología política de la comunidad y del prójimo en la obra de Žižek se articulan en forma primaria en torno a lo Real, una dimensión con la cual desplaza el lugar tradicional del fundamento. Así, su perspectiva postfundacional puede reconocerse principalmente en su rechazo de los análisis limitados a los elementos simbólicos de la experiencia comunitaria (al respecto, insiste en su tendencia implícita al cierre, su relación primaria con la conciencia, etc.), para extenderlos hacia el límite de lo simbólico con lo Real y el inconsciente.

Esta perspectiva y ontología negativa permite desarrollar un abordaje político singular del estudio de casos actuales, allí

donde los grupos sociales intensifican y recrudescen su confrontación: en los discursos y prácticas xenófobas o segregativas de cualquier tipo; en perspectivas de género y las configuraciones identitarias respectivas; en torno a las modalidades contemporáneas en que discursos de ultraderecha impactan en la configuración subjetiva de diversas franjas etarias (allí donde la promesa de consistencia y totalización se articulan en consonancia con la intensificación del empuje al goce y el desprecio creciente por el otro); así como también en los análisis del impacto cognitivo y subjetivo de las tecnologías y medios de comunicación en las nuevas generaciones, entre otras. En todo caso, la distinción entre subjetividad y sujeto, junto a la comprensión de lo Real como límite interno a toda dimensión simbólica permiten desarrollar una perspectiva en torno a la contingencia que facilita una apertura dinámica del pensamiento y discurso político contemporáneo (Butierrez,2022b). A diferencia de Laclau, Butler, e incluso Lévinas, esta ontología negativa permite pensar una política de transformación radical, tanto de la propia posición, como de las coordenadas socio-económicas. En cierto sentido, Žižek puede sostener así *una revolución sin revolución*.

Las críticas o limitaciones de estas aproximaciones de Žižek residen precisamente en dicho tratamiento de la dimensión simbólica de discursos y prácticas. Las tradiciones filosóficas ligadas a las perspectivas de Derrida, Foucault, Deleuze y Guattari, por ejemplo, han manifestado directa o indirectamente un rechazo a los enfoques articulados en la perspectiva lacaniana, no solo por incluir en el análisis una dimensión no reductible a lo simbólico (que fácilmente puede desplazarse hacia un trascendentalismo a-histórico),

sino también por la ausencia de un tratamiento que se proponga superar las limitaciones de la lógica signifiante en los estudios de/desde el lenguaje.

Asimismo, en lo que respecta a su perspectiva política emancipatoria, la posibilidad efectiva de inscripción colectiva de un acto ético se torna difusa y de difícil precisión, dado que su concepción del acto toma principalmente elementos del discurso de la práctica psicoanalítica, aquella que se limita a una relación intersubjetiva meramente dual.

En este sentido, el “tiempo de ver y comprender” las dinámicas sociales desde este enfoque, puede encontrar ciertas dificultades al “momento de concluir” en un programa efectivo de intervención para el sujeto colectivo de una política emancipatoria. Aquí se abre la pregunta por la efectivización histórica de un acto socio-político que sepa arreglárselas con lo Real, aquella dimensión que testimonia el carácter infructuoso de todo intento de cobertura simbólica total y definitiva, y que pueda ir más allá de la mera espuma del acto individual.

## 8. Bibliografía

Acuña Echagüe, W. (2023). “Slavoj Žižek o las dos caras en la ideología: el fantasma y el síntoma”, en *Aporía · Revista Internacional De Investigaciones Filosóficas*, (4 - especial), 163-182. <https://doi.org/10.7764/aporia.4.64471>

Balibar, É. (2006). “Los universales”, en É. Balibar, *Violencias, identidades y civilidad. Para una cultura política global*, Barcelona: Gedisa, pp. 155-186.

- Barria Asenjo, N. (2022), “Slavoj Žižek y su aporte teórico-conceptual a los debates del Psicoanálisis y la Política”, en *International Journal of Žižek Studies* V.16 (1), pp.1-9.
- Bedin, P. (2017) “La crisis del universalismo: redefiniciones, propuestas y debates”, en *Andamios*, V. 14, N. 13, pp.273-301.
- Bowman, P.; Stamp, R. (2007) “Editor’s Introduction: Is This Not Precisely... The Truth of Žižek?”. En *The Truth of Žižek*, editado por Paul Bowman and Richard Stamp. London and New York: Continuum, 1-8.
- Butierrez, L. (2010) “Reseña Žižek, *Slavoj, Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*”, *Revista de Filosofía y teoría política*, n. 41, pp.255-258
- Butierrez, L. (2017) “Al murados: límites y horizontes desde el lenguaje en elaboraciones de Heidegger, Derrida y Lacan”, *Lapso*, n.2, pp.31-39.
- Butierrez, L. (2022a) “La perspectiva política de Byung-Chul Han y su comprensión de la alteridad”, *Política y sociedad*, n.59(1), pp.1-13, <https://doi.org/10.5209/poso.75866>
- Butierrez, L. (2022b) “Los procesos de subjetivación de los discursos actuales de ultraderecha desde una perspectiva lacaniana”, *Actas XI Jornadas de Sociología UNLP*, Buenos Aires. Disponible en : <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/xi-jornadas/actas/ponencia-220713144948839646>.
- Butierrez, L. (2024) “La doble herencia del concepto de sujeto en la obra de Byung Chul Han”, *Las Torres de Lucaca: revista internacional de filosofía política*, n.13(1),pp.1-12, <https://dx.doi.org/10.5209/ltldl.83631>
- Butler, J. (2001) *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*, Madrid, Cátedra
- Butler, J. (2007) *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, Barcelona, Paidós.
- Butler, J. (2006) *Deshacer el género*, Barcelona, Paidós.
- Butler, R. (2005) *Slavoj Žižek, Live Theory*. London: Continuum.
- Butler, R. (2014). *The Žižek Dictionary*, Durham: Acumen.
- Cabezas, B. (2016), “Žižek: ¿Una Política de la Negatividad?”, en *Liminales*, V.1, N.10, pp.191-210.
- Camargo, R. (2011), “Slavoj Žižek y la teoría materialista del acto político”, en *Revista de Ciencia política*, V.31, N.1, pp.3-27.
- Cañaverl; Osorio; Rengifo (2023) “Acontecimiento y crisis contemporánea: un acercamiento a partir de la filosofía de Slavoj Žižek”, en *Enrahonar*, n.70, pp.205-2017.
- Copjec, J (2006) *El sexo y la eutenasia de la razón. Ensayos sobre el amor y la diferencia*, Barcelona, Paidós.
- Critchley, S (2007) “Foreword: Why Žižek Must Be Defended?”, en *The Truth of Žižek*, ed Bowman and Stamp. London and New York: Continuum, pp. xi-xvi.
- Dasgupta, A.; Mukherjee, R. (2018) «Violently yours: Nation and its other in Mohsin Hamid’s the reluctant fundamentalist», en *Rupkatha Journal on Interdisciplinary Studies in Humanities*, 10 (1), 2018, p. 153. DOI: 10.21659/rupkatha.v10.n1.17.

- Dean, J. (2006) *Žižek's Politics*, New York: Routledge.
- Devenney, M. (2007) "Žižek's Passion for the Real: The Real of Terror; The Terror of the Real". En *The Truth of Žižek*, editado por Paul Bowman and Richard Stamp. London and New York: Continuum, pp.45-60.
- Eagleton, T. (2020) « Enjoy! », en *London Review of Books* 19, pp. 7-9.
- Espinoza Lolas, R. (2020). "¿Es posible el pensamiento de Žižek hoy?", en *Res Pública. Revista de Historia de las Ideas Políticas*, 23(3), pp.333-342.
- Gallo Acosta, J. (2020), "La potencia de la negatividad en Žižek como condición de la práctica psicoanalítica lacaniana", en *International Journal Žižek Studies*. Vol. 14, No 3. <http://Žižekstudies.org/index.php/IJZS/article/view/1189>
- Gallo Acosta; Barria-Asenjo; Letelier (2023) "Repensar el psicoanálisis en el siglo XXI: hacia una clínica materialista alrededor del vacío", en *Enrahonar*, N.70, pp.155-169. Disponible en: <https://doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1408>
- Hernández, R. (2006). "Ese sublime objeto: la ideología en Žižek", en *Argumentos*, 19(52), pp.149-176. Recuperado en 15 de enero de 2024, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-57952006000300008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952006000300008&lng=es&tlng=es).
- Hernández Vergara, E. (2018), "Žižek, la rehabilitación de la política de la verdad, y la ideología", en *Logos: Revista de Filosofía*, ISSN 1665-8620, Vol. 46, N°. 131, págs. 77-108
- Johnston, A.(2007a) "From the Spectacular Act to the Vanishing Act: Badiou, Žižek, and the Politics of Lacanian Theory", en *Did Somebody say Ideology*, ed. Fabio Vighi y Heiko Feldner. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing, pp.39-77.
- Johnston, A. (2007b) *Žižek's Ontology: A Transcendental Materialist Theory of Subjectivity*, Evanston: Northwestern University Press.
- Lacan [1945] (2008), "El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma", En *Escritos 1*, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. [1954-5] (2012) *El seminario de Jacques Lacan, Libro 2: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, Bs. As., Paidós.
- Lacan, J. [1964] (2015) *El seminario de Jacques Lacan, Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis*, Bs. As., Paidós.
- Lacan, J. [1968-69] (2011) *El seminario. Libro 16: De un Otro al otro*, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. [1971-1972] (2014) *El Seminario, libro 19. O peor*, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. [1972-1973] (1981), *El Seminario, libro 20. Aun*, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. [1974] (1988), "La tercera", En *Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires: Manantial, pp.73-113.
- Lacan, J. [1975-1976] (2006), *El Seminario, libro 23. El sinthome*, Buenos Aires: Paidós.
- Laclau, E. (2016). *La razón populista*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E.; Mouffe, Ch. (1987), *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una*

- dicalización de la democracia, Madrid, S XXI.
- León, E. A. (2020). “Deleuze Y Žižek, Una visión De Paralaje”. *Thémata. Revista De Filosofía* (Sevilla), n.º 61, pp. 12-22, doi:10.12795/themata.2020.i61.01.
- León, E. (2021), “Una relectura antihumanista del concepto de sujeto en Badiou y Žižek”, en *Azafea: Revista de Filosofía* n. 23, pp.255-275.
- León Casero, J. (2021) “La monstruosidad del otro. Slavoj Žižek y la crítica a las concepciones occidentales de la otredad”, en *Comprender*, V.23(1), pp.27-48.
- Lévinas, E. (2001), *Entre nosotros. Ensayos para pensar en otro*, Valencia, Pretextos.
- Lévinas, E. (2003) *De otro modo que ser o Mas allá de la esencia*, Salamanca, Ed. Sígueme.
- Llavadot, L. (2020) “No somos histéricas, somos históricas: Žižek, Butler y el problema de la diferencia sexual”, en *Res Pública. Revista de Historia de las Ideas Políticas*, 23(3), 343-354.
- Marchart, O. (2007) “Acting and the Act: On Slavoj Žižek’s Political Ontology”. En *The Truth of Žižek*, ed. Paul Bowman y Richard Stamp. London and New York: Continuum, pp.99-116.
- Marchart, O. (2010), *El Pensamiento político posfundacional. La diferencia política en Nancy, Lefort, Badiou y Laclau*, Bs. As., FCE.
- Miller, J.A. (1990), *Recorrido de Lacan*, Buenos Aires, Manantial.
- Nájera, E. (2016) “Una aproximación al problema del sujeto femenino a través del debate Butler-Žižek”, en *Eikasía: revista de filosofía*, N.º. Extra 70, pp.119-138
- Parker, I. (2004) *Slavoj Žižek, A Critical Introduction*, London, Sterling, Virginia: Pluto Press.
- Ré, C. (2011), “El lugar del sujeto. Abordaje crítico sobre la problemática de la identificación en la constitución del sujeto”, en Caletti, S. (coord), *Sujeto, política, psicoanálisis Discusiones con Althusser, Lacan, Foucault, Laclau, Butler y Žižek*, Buenos Aires, Prometeo.
- Reartes, M. (2019), “Objetividad y discurso en las ontologías de Laclau y Žižek: controversias entre la abundancia y la falta”, en *Cuadernos de H Ideas*; vol. 13, no. 13, pp.1-27.
- Robledo, J. (2014),” La ontología de Slavoj Žižek y su implantación política desde la perspectiva crítica del sistema del materialismo filosófico”, en *El Basilisco: Revista de materialismo filosófico*, n. 43, pp. 51-72
- Roca Jusmet, L. (2010) “¿Merece la pena tomar en serio a Žižek?”, en *Astrolabio. Revista internacional de filosofía*, N. 11, pp. 392-401
- Roggerone, S. (2014)” ¿Acto o revolución? ¡Sí, por favor! Slavoj Žižek y la persistencia del marxismo”, en *Razón y revolución*, n. 26, pp.31-44.
- Roggerone, S. (2015), “Nombres de Lacan, o Slavoj Žižek y la actualidad del psicoanálisis”, en *Revista Diferencia(s)*, V.1, N.1, pp.1-15
- Russo, F. (2021), “Laclau y Žižek en sus laberintos: entre la herencia marxista y el posmarxismo”, en *Res Gesta*, n. 57, pp.281-301.
- Sicerone, D. (2019) “Žižek y la diferencia sexual”, en *Voragine*, N.1, pp.141-159.

- Škof, L. (2012) «Two recurrences of an idea: On political and ethical vicissitudes of democracy: Towards a politics of non-violence», en *Synthesis Philosophica*, 27 (2), p. 225.
- Stavrakakis, Y. (2007). *Lacan y lo político*, Buenos Aires: Prometeo.
- Žižek, Slavoj, (1993) [1990] “Más allá del análisis del discurso” en Laclau, Ernesto, *Nuevas Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Žižek, S. (1998). “Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional”, en *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, (pp. 137-188). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Žižek, S. (2000) *Contingencia, Hegemonía, Universalidad*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Žižek, S. (2001) *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política*, Buenos Aires: Paidós.
- Žižek, S. (2005) *El sublime objeto de la ideología*. México: Siglo XXI.
- Žižek, S. (2006a), *Arriesgar lo imposible. Conversaciones con Glyn Daly*, Madrid, Trotta
- Žižek, S. (2006b) *Visión de Paralaje*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Žižek, S. (2010) “Prójimos y otros monstruos. Un alegato en favor de la violencia ética” en; Žižek, S.; Santner, E.; Reinhard, K. (2010) *El prójimo. Tres indagaciones en teología política*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Žižek, Slavoj, (2011) *El títere y el enano. El núcleo perverso del cristianismo*, Buenos Aires: Paidós.
- Žižek, S. (2015). *Menos que Nada: Hegel y la Sombra del Materialismo Dialéctico*, Buenos Aires, Akal.
- Žižek S. (2016), *La permanencia en lo negativo*, Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Žižek, S. (2018a) *El coraje de la desesperanza*, Barcelona, Anagrama.
- Žižek, S. (2018b) *Contra la tentación populista*, Buenos Aires, EGodot.
- Žižek, S. (2020) *El sexo y el fracaso del absoluto*, Paidós, Barcelona.
- Žižek, S. (2021a) *Como un ladrón a pleno día*, Barcelona, Anagrama.
- Žižek, S. (2021b) *¡Goza tu síntoma!*, Buenos Aires, EGodot.
- Zupančič, A. (2017) *Ontología y diferencia sexual*, EPOL, 29 de noviembre de 2017, <http://epolmty.blogspot.com/2017/11/alenska-Zupančičontologia-y-diferencia.html>.
- Zupančič, A. (2019) “Interview with Alenka Zupančič: Philosophy or Psychoanalysis? ¡Yes, Please!”, *Crisis & Critique*, Vol. 6, nº 1, pp. 434-453.

